

## LIBRO SEXTO: REPUDIO

*Un príncipe prudente no puede ni debe mantener fidelidad en las promesas, cuando tal fidelidad redunde en perjuicio propio, y cuando las razones que la hicieron prometer ya no existen. ... Nunca le faltan a un príncipe razones legítimas para cohonestar la inobservancia. ... Los hombres son tan simples y se someten hasta tal punto a las necesidades presentes, que quien engaña encontrará siempre quien se deje engañar.*

NICOLÁS MAQUIAVELO.  
*El Príncipe.*